
**CAMPAÑA DE DETECCION MAGNÉTICA EN
LOS JERÓNIMOS (BALSICAS). JUNIO DE
1992**

M.^a del Carmen Hernández

A. González Blanco

A. Guerrero Fuster

ENTREGADO: 1992

CAMPAÑA DE DETECCIÓN MAGNÉTICA EN LOS JERÓNIMOS (BALSICAS). JUNIO DE 1992

M^o DEL CARMEN HERNÁNDEZ, ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO, ANTONIO GUERRERO FUSTER

Resumen: Se presentan los resultados de los trabajos de teledetección y prospección en el yacimiento de los Jerónimos en Balsicas. Los datos gráficos permiten asegurar e identificar la localización de nuevos hornos del tipo de los ya conocidos.

I.- INTRODUCCION

Un hallazgo casual realizado en la primavera de 1982 dio origen a una investigación cuyos primeros frutos se dieron a conocer en el Congreso de testares celebrado en la Casa de Velázquez en enero de 1987; pero por razones ajenas a los autores no fueron publicados en las actas de aquella reunión. Vieron la luz en las Memorias de Arqueología correspondientes a los años 1987-1988.

Siendo este yacimiento un asentamiento atípico, cuya cronología por el procedimiento del carbono-14, hay que situarla en el siglo XVII, por una parte promete una información sumamente interesante para la comprensión de la vida cotidiana en la Edad Moderna; pero por otra parte estos temas en razón de su cercanía a nosotros no suelen ser atendidos en toda su complejidad arqueológica.

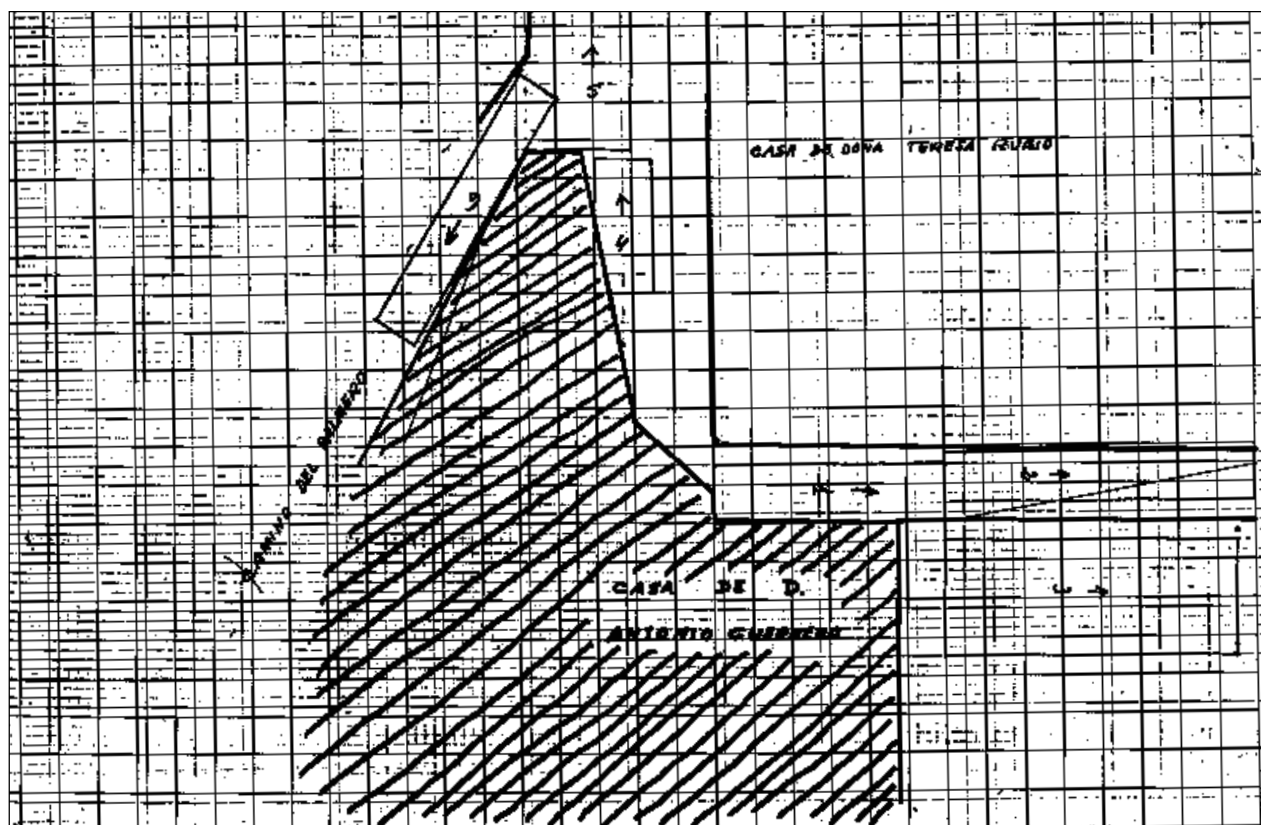
II.- EL PROYECTO DE TELEDETECCIÓN

Animados por experiencias en un terreno similar llevadas

a cabo en otro yacimiento que también tenía hornos como elemento más relevante: el alfar romano de La Maja en Calahorra, La Rioja, decidimos probar fortuna en Los Jerónimos donde por experiencia sabíamos que había numerosos hornos. Y en los días 12 al 14 de mayo de 1992, dirigidos por la Dra. M. C. HERNANDEZ, Prof. Titular de Geofísica en la Universidad Complutense nos presentamos en el asentamiento de Los Jerónimos con todo el instrumental.

Trazamos sobre los espacios libres que quedaban entre las casas seis mallas de las medidas que aparecen indicadas en sus reproducciones gráficas y conseguimos el siguiente resultado :

II.1.- MALLA N^o 1(Trazada en la zona de la puerta del patio de la casa de D. Antonio Guerrero Fuster, tal y como se ve en el plano de la Fig.1). Los resultados fueron los siguientes (las curvas magnéticas han sido obtenidas de los datos de la medición empleando diferentes baremos. Más tarde haremos una serie de consideraciones sobre el estado del yacimiento para este tipo de mediciones y sobre la manera de emplear estos datos):



II.2. MALLA N ° 2. (Trazada a seguido de la malla n ° 1, en dirección norte, según se indica en el plano de la fig. 1):

II.3.- MALLA n ° 3 : (Trazada en el interior del jardín del lado norte de la casa de D. Antonio Guerrero Fúster, tal como queda indicado en el plano de la Fig. 1) :

II.4.- MALLA n.º 4 (Trazada entre el jardín oeste de la casa de D. Antonio Guerrero y la casa de D. Teresa Rubio, tal como queda indicado en el plano de la Fig.1) :

II.5.- MALLA n ° 5 (Trazada a seguido de la anterior en dirección oeste, tal como se ve en el plano) :

II.6.- MALLA n ° 1 (Trazada sobre el Camino del Palmero en la zona que queda indicada en el plano de la Fig. 1). De treinta metros de larga :

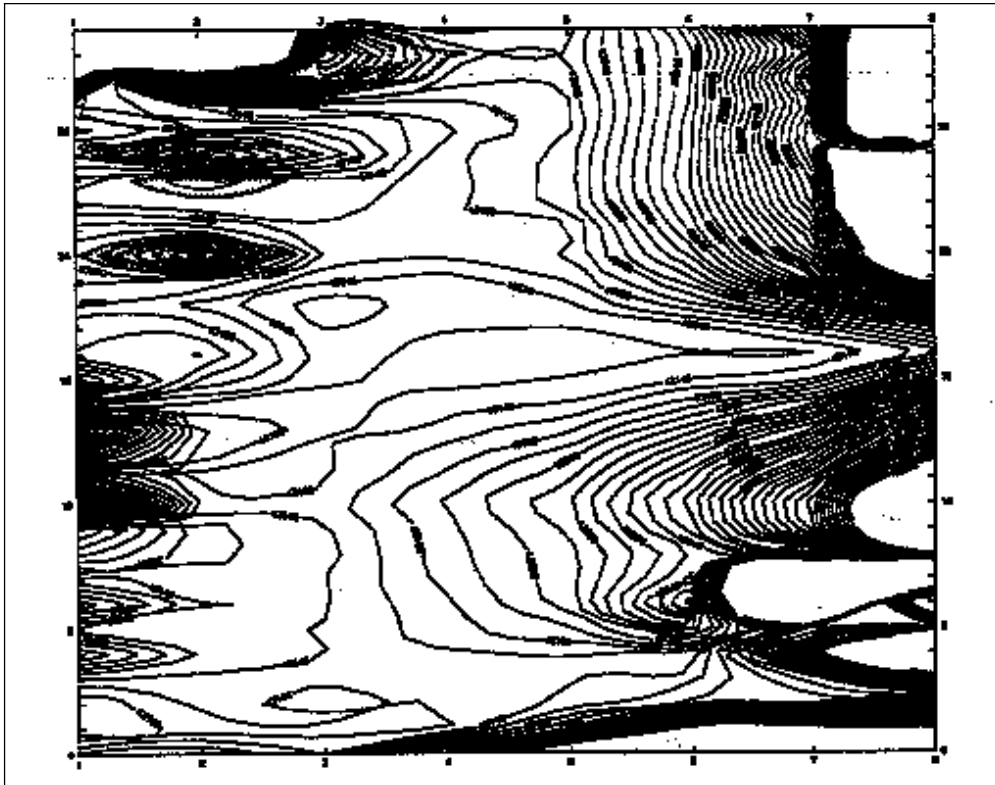
III.- LA INTERRUPCION DEL TRABAJO Y LO QUE FALTA POR HACER

El segundo día de trabajo la lluvia nos molestó bastante y hubimos de trabajar con serias dificultades, pero a medio día del tercero de nuestro proyecto llovió tanto que fue imposible prospectar todo lo proyectado. Y hubo que suspender el trabajo.

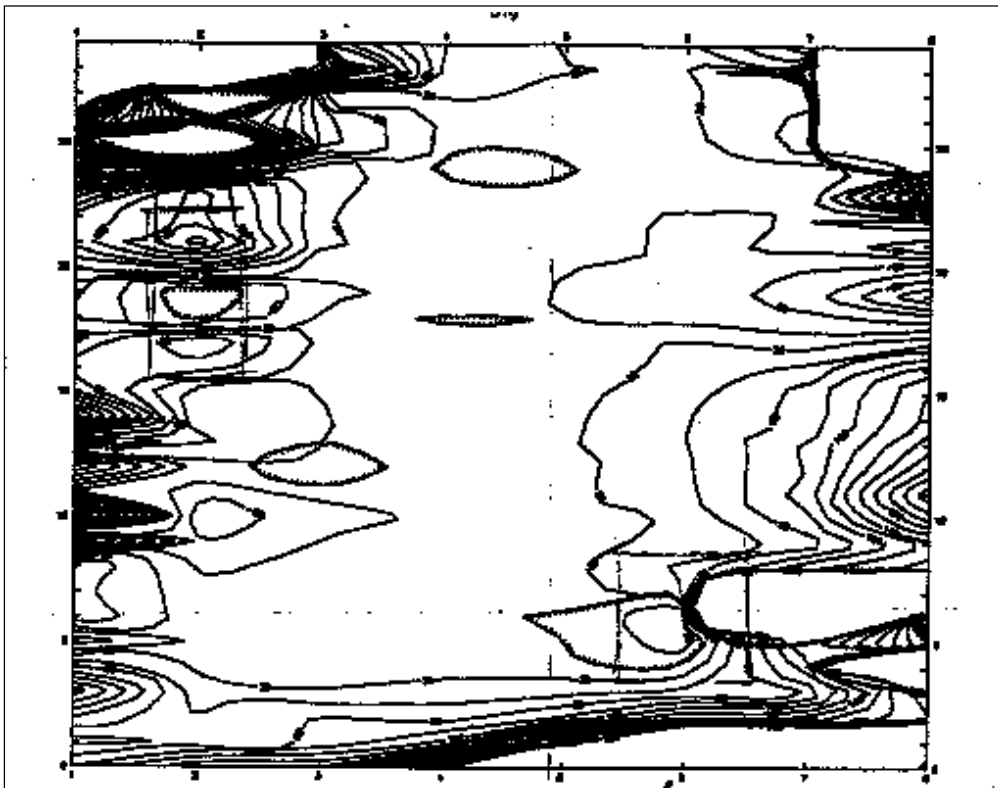
El paso siguiente era haber tratado de dilucidar a base de prospección sobre el terreno la naturaleza de algunas anomalías que aparecen en los planos que acabamos de presentar. En efecto, en las zonas en las que trabajamos las casas están prácticamente todas rodeadas de alambradas y ello ocasiona importantes trastornos en la medición magnética; pero hay otro factores de perturbación como son la tuberías subterráneas y cosas similares.

Hay señales muy fuertes que están situadas en los bordes de las mallas que con toda seguridad obedecen a los trastornos provocados por las mallas metálicas de los jardines. Más dignas de atención son las que aparecen en el centro de las figuras. Y finalmente hay hornos que sabemos que están en zonas no prospectadas magnéticamente. Después no hemos vuelto al trabajo en parte por dificultades de coordinar al equipo, pero también porque esta es una arqueología de la Edad Moderna, una arqueología industrial y por ahora todavía parece que es menos enriquecedora para el conocimiento de la historia. Creemos que sin razón y para mal, pero algo de esto hemos de reconocer que ha pasado aquí.

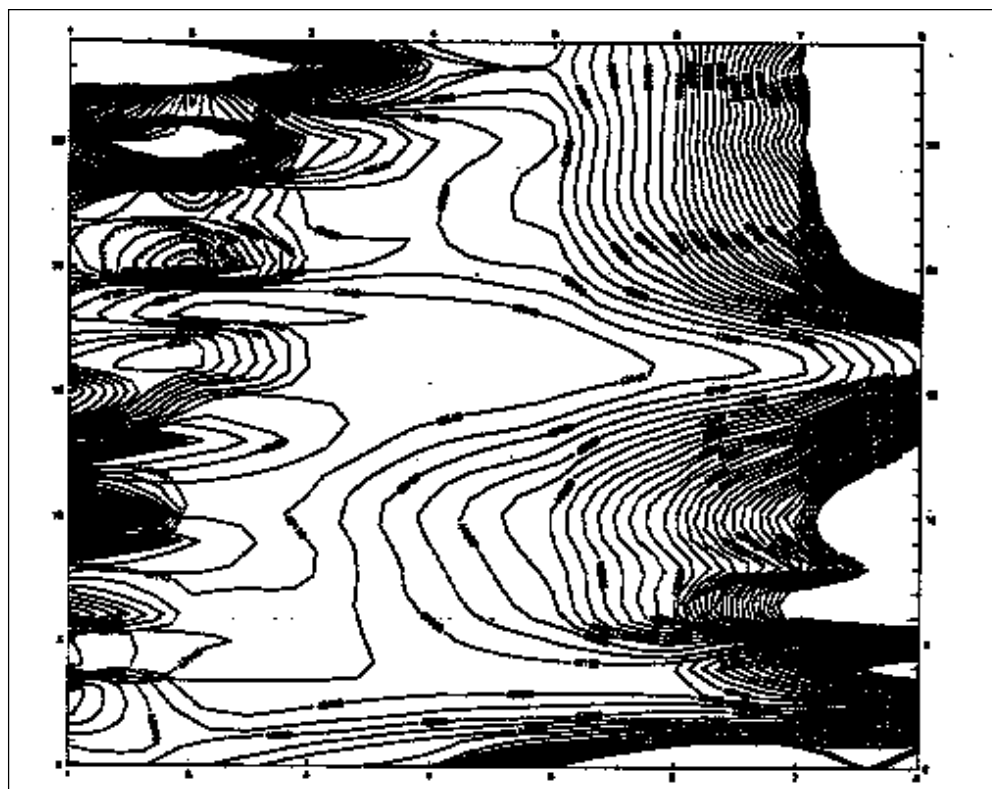
MALLA 1
B1b



B1g

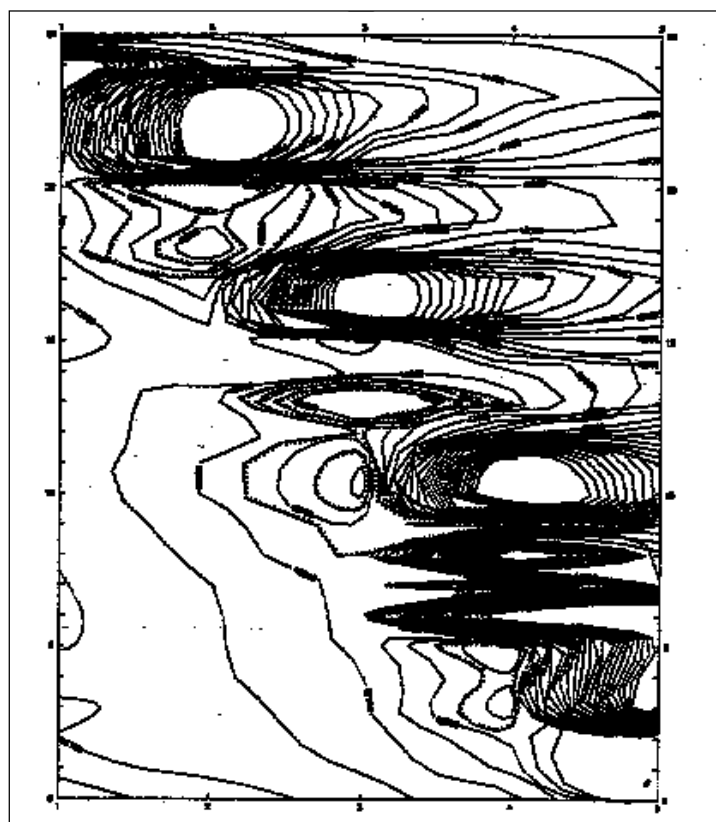


B11



MALLA 2

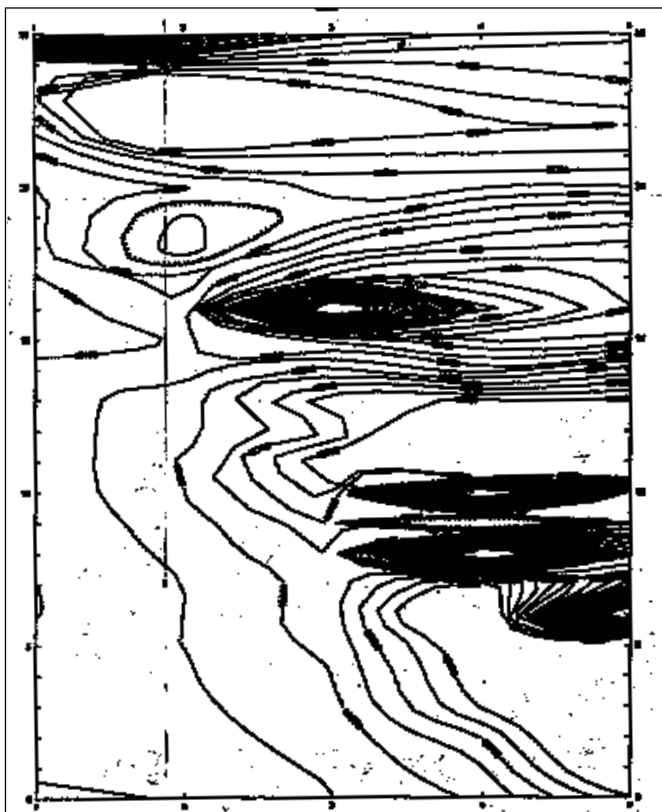
B2b



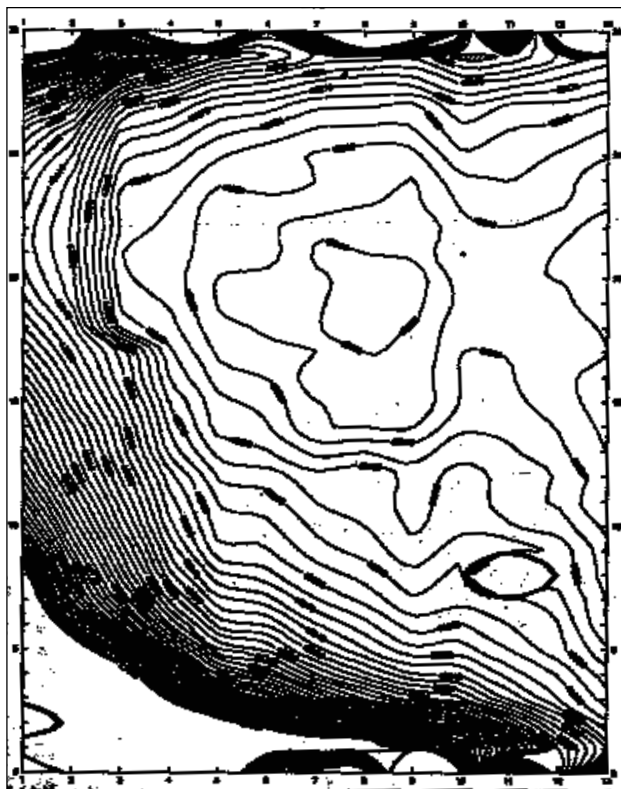
B2g



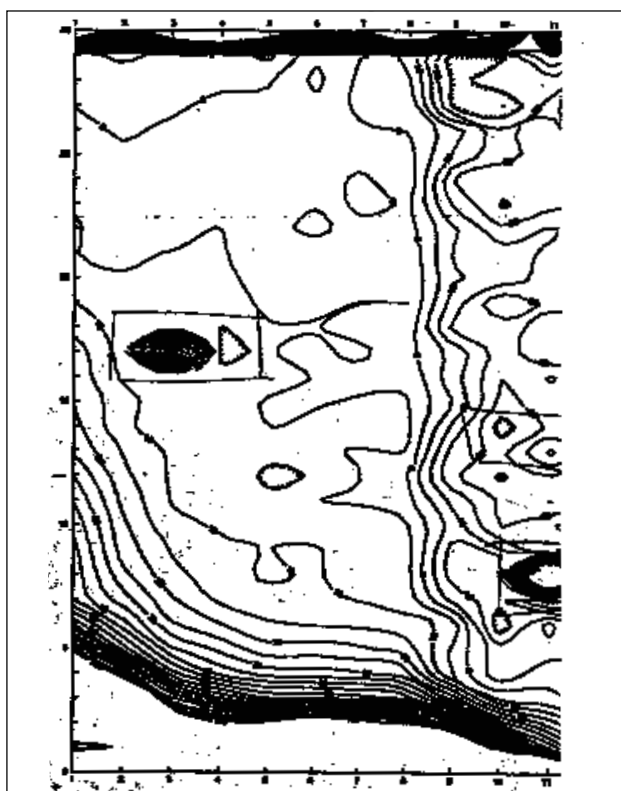
B2f

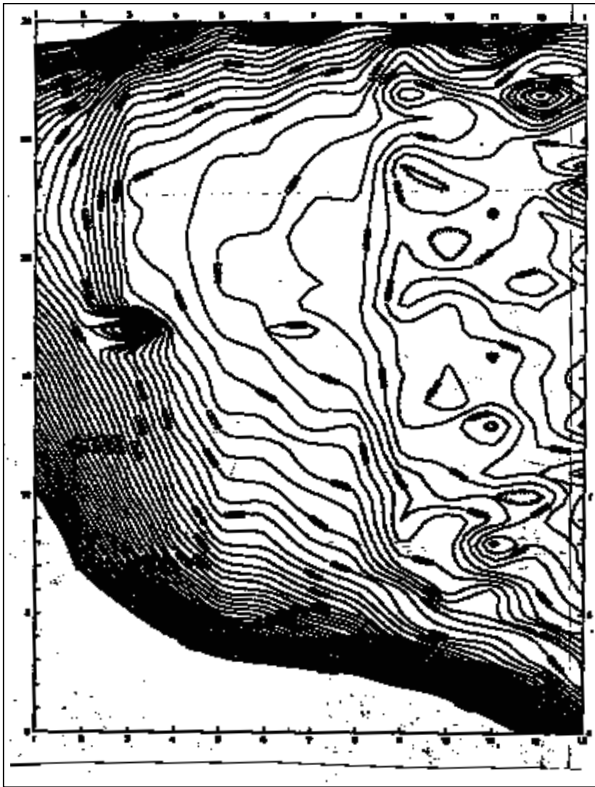


MALLA 3
B3b

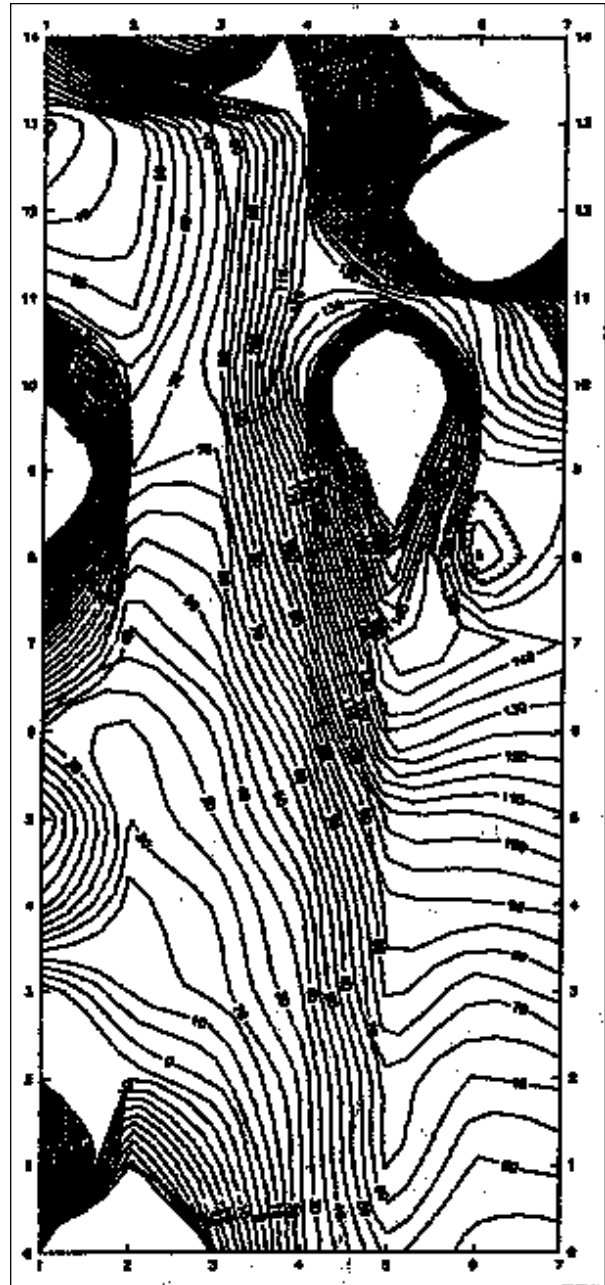


B3g



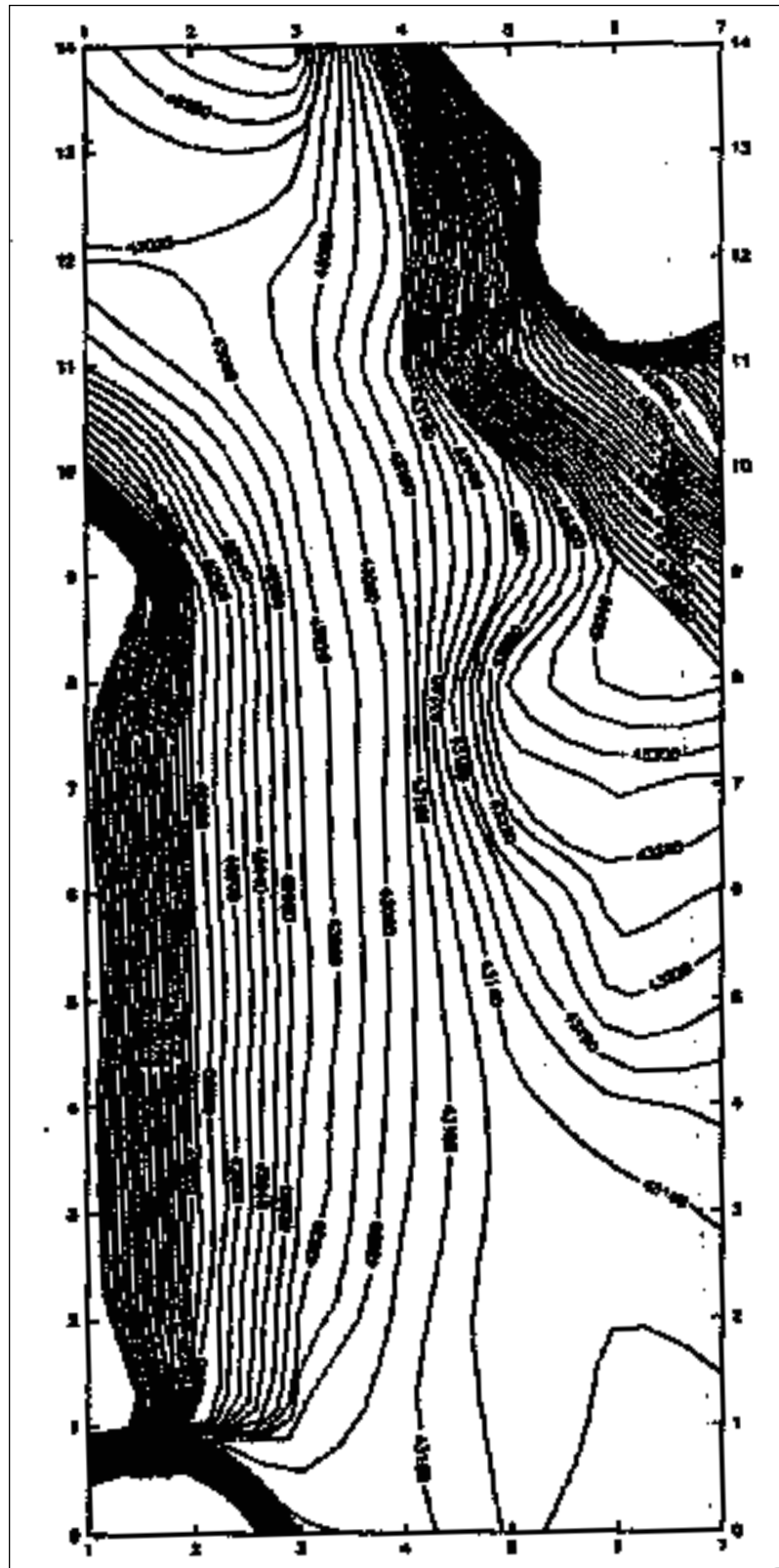


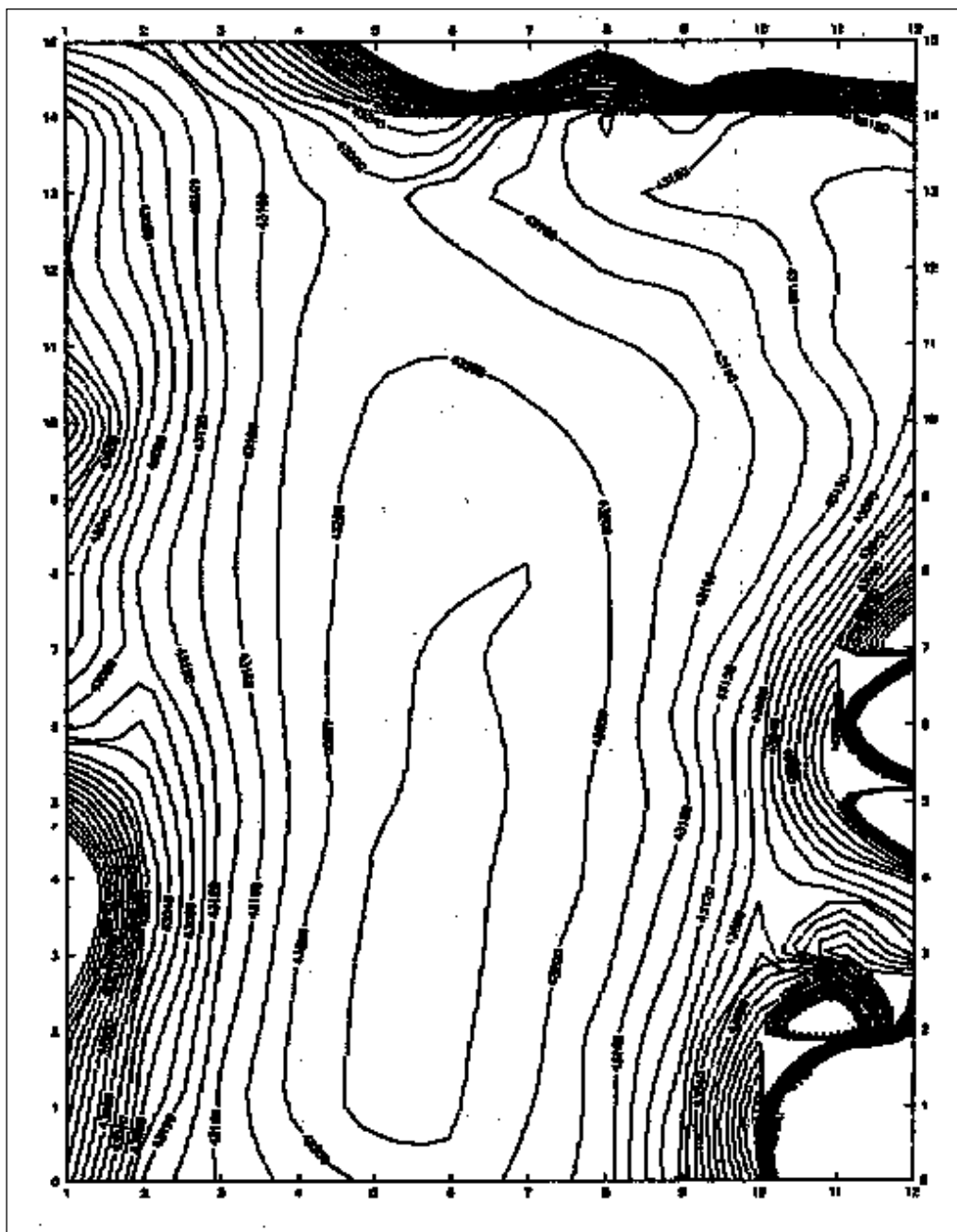
B3f



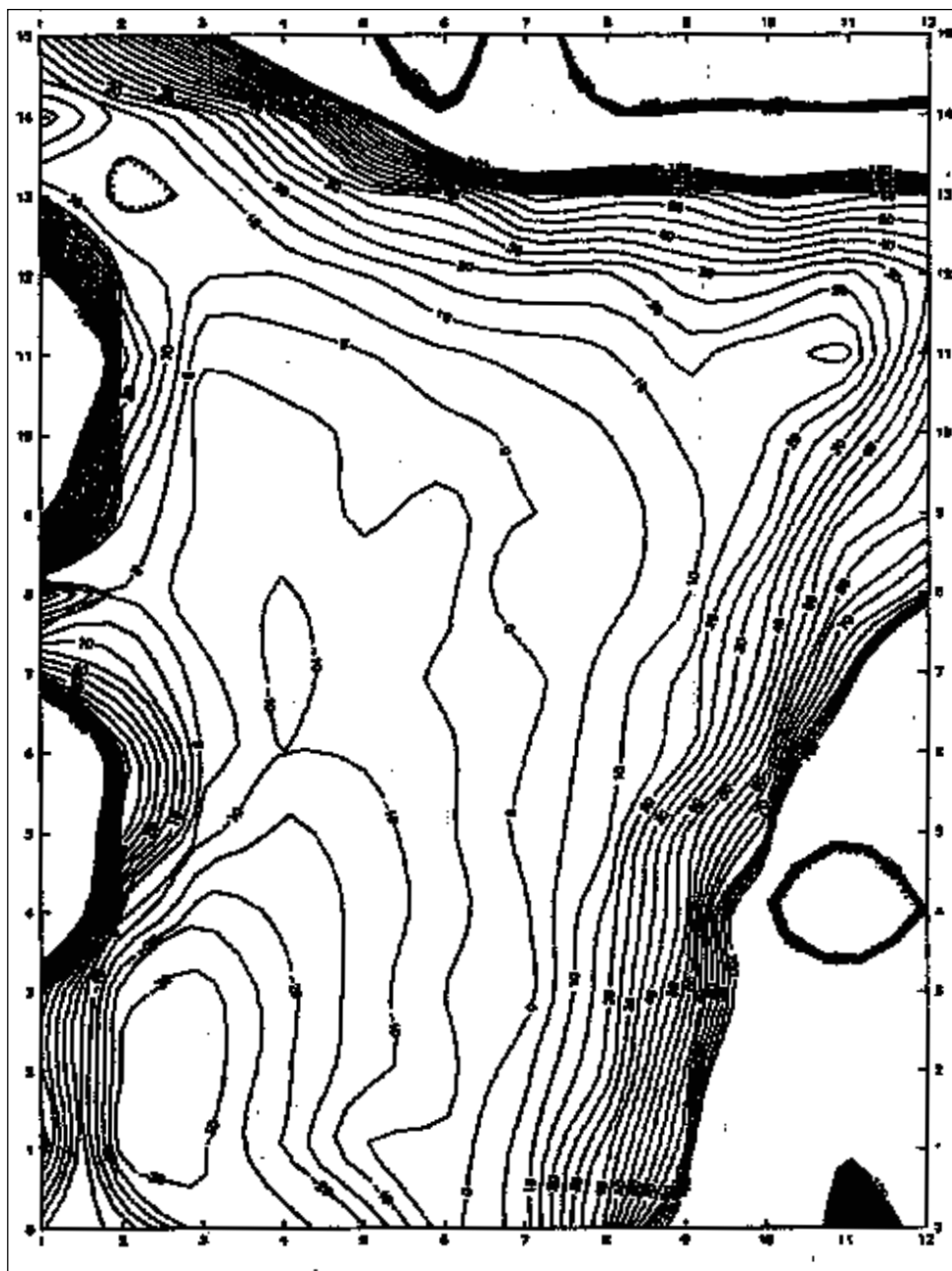
MALLA 4
B4g

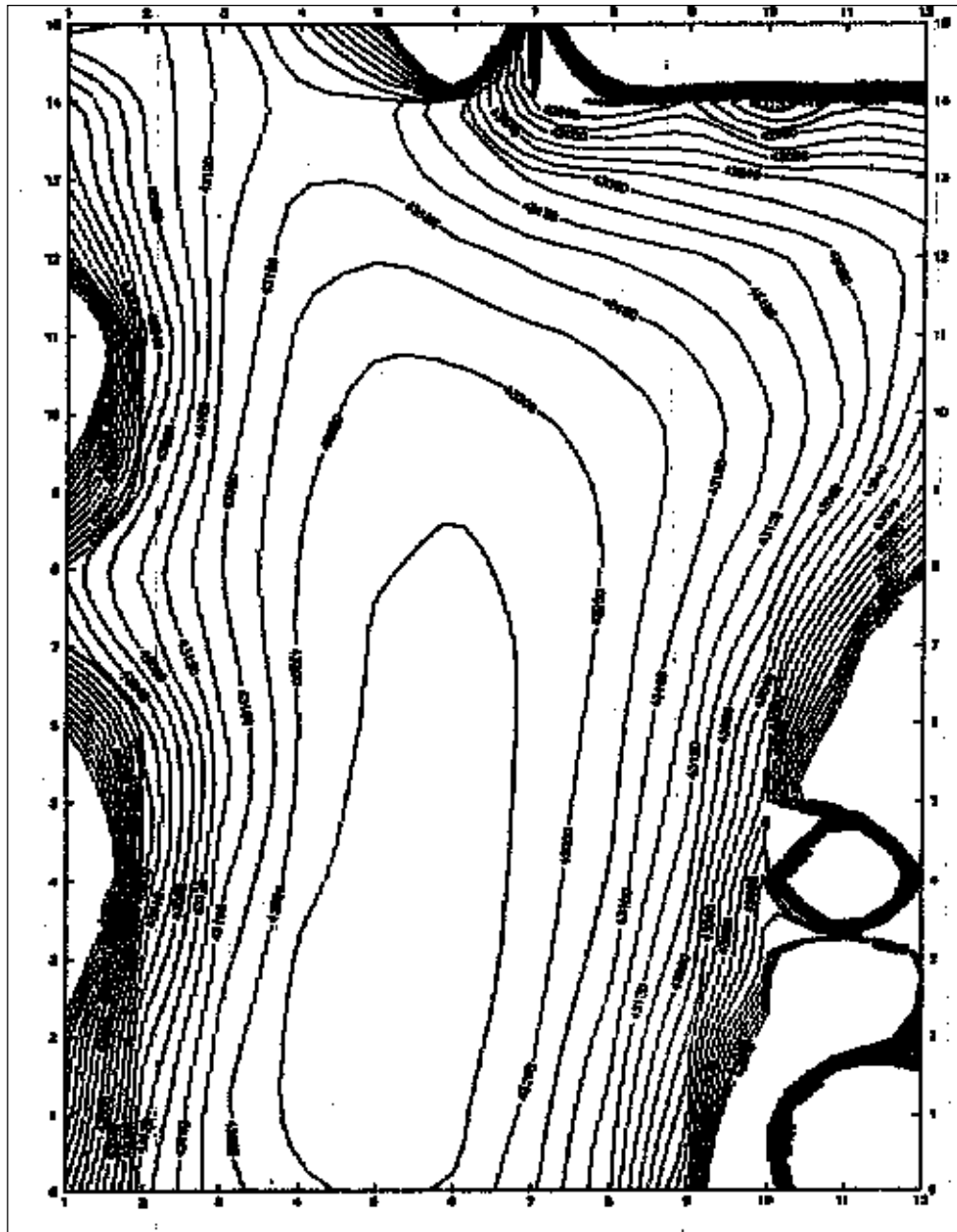
B41

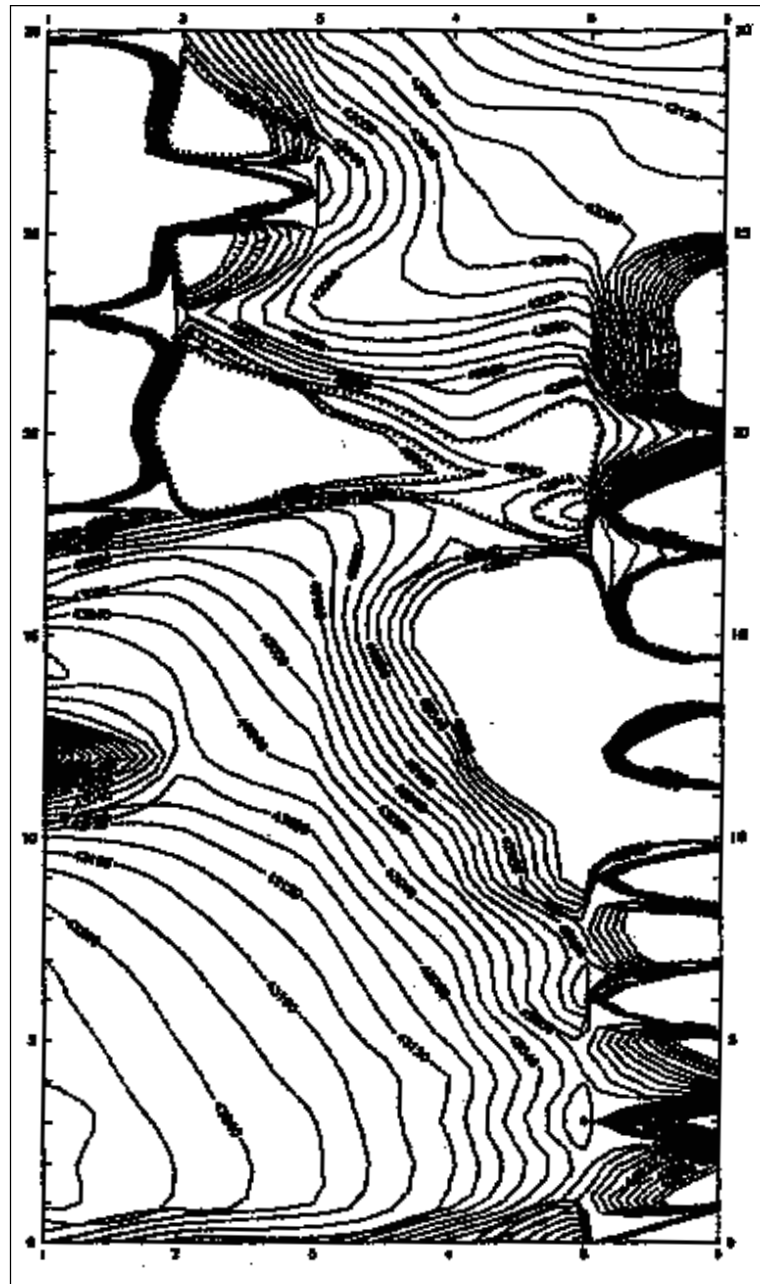




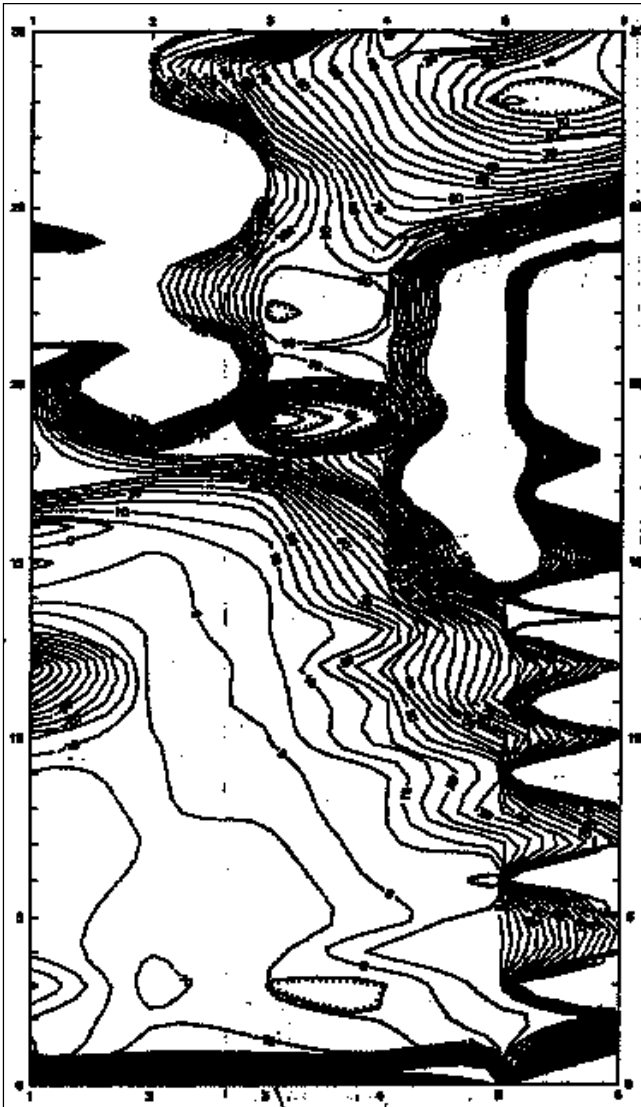
MALLA 5
B5b



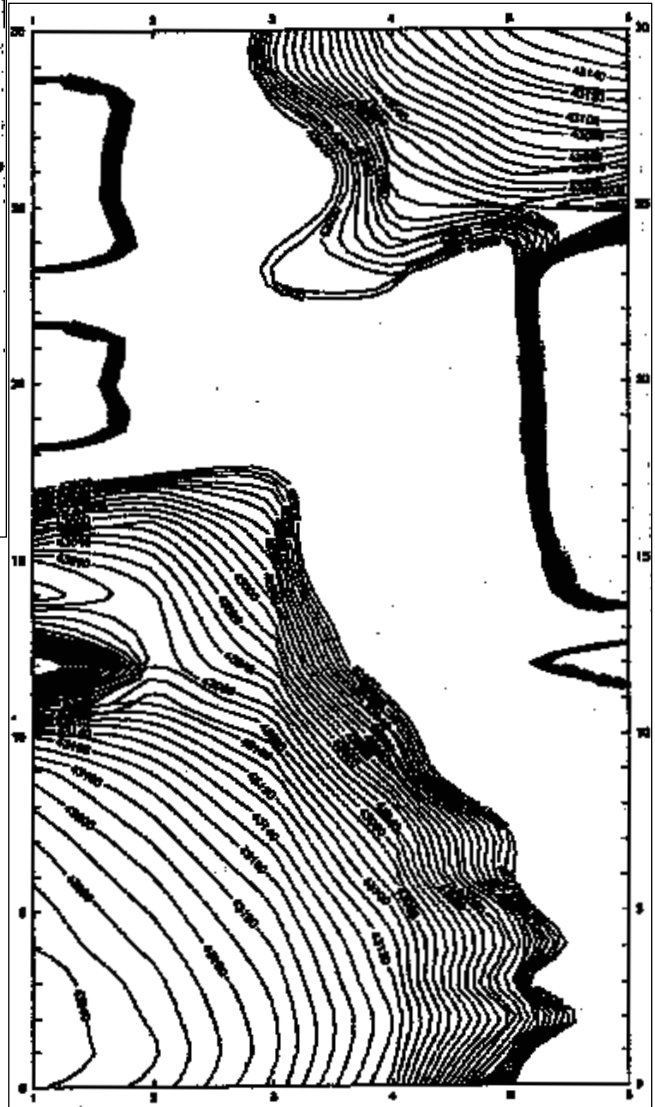




MALLA 6
B66



B6g



B6f